

**NEGRAS TORRES NEGRAS**

**Sobre las Torres Magma de apartamentos en Monterrey del arquitecto  
Gilberto L. Rodríguez**

PUBLICADO EN

Varia Architectonica. Ed. Mairera. Madrid. 2016

## NEGRAS TORRES NEGRAS

Sobre las Torres Magma de apartamentos en Monterrey del arquitecto  
Gilberto L. Rodríguez

Ustedes se preguntarán: ¿por qué titular negras torres negras? ¿es que no hay muchas torres negras? Si claro, ya lo sé, pero es que no hay ninguna, y menos dos, tan negras como éstas. Ni tan hermosas. Son más Louis Armstrong que Barack Obama. Más Whitney Houston que Halle Berry.

Porque estas dos torres a fuer de negras son hermosísimas. Y juntas producen un efecto aún más contundente.

Aquí, en Monterrey, en la zona de Valle Oriente, en la plaza de la Victoria, frente a la ventana de mi hotel, las he tenido presentes todos los días. Su poderosa imagen no se borrará jamás de mi memoria. Y para colmo, la cena del último día tuvo lugar en las zonas comunes de esas torres que se alojan en el zócalo que, por supuesto, también es negro. Con lo cual las he tenido bien cerca, las he tocado con mis manos.

Las proporciones son adecuadas para verlas siempre bien esbeltas, aunque todavía se acentúe más esta esbeltez en las fachadas más estrechas.

El material es extremadamente sencillo: placas cerámicas grandes rectangulares, negras, colocadas tanto en horizontal como en vertical, según convenga. Alguien podría pensar que son placas de granito negro tratadas al fuego, porque eso parecen. Colocadas como fachada ventilada de manera que al calentarse con el sol tienen un cierto movimiento que impide la rotura. La junta, de silicona negra muy bien realizada, también es negra. También las carpinterías de las ventanas, de aluminio lacado en negro, se funden con el conjunto.

En la fachada la disposición de las ventanas es libre. Libre pero bien pautaada, como si fueran notas dentro de un pentagrama. Además, la mayoría de los huecos son excavados en la fachada de manera que, siendo sus jambas, alféizares y dinteles también negros, su profundidad acentúa aún más el carácter oscuro de las torres. Son oscuras, negras, pero limpias, muy limpias. Son potentes. Ni siquiera el vidrio de los petos de los balcones y terrazas resta fuerza con su mínimo brillo a la contundencia del conjunto.

El zócalo o podio común de las dos torres, desarrollado con los mismos materiales y el mismo lenguaje formal, colabora eficazmente a la unidad de toda la operación. Contiene todos los servicios generales de los apartamentos, como restaurantes y cafeterías y piscinas y gimnasios, que sirven puntualmente a las funciones pedidas.

Las ocho esquinas de las cuatro torres, siempre macizas y bien aristadas, en un trazo continuo de arriba abajo, dan un carácter aún más fuerte al conjunto.

Las plantas son impecables y diversas. Las de un buen arquitecto bien experimentado. Se ofrecen muchos tipos de diferentes tamaños que siempre se resuelven con lógica.

Esta libertad de las plantas es la que se refleja en la diversidad de los huecos de fachada, que varían en tamaño y profundidad, siendo muchos de esos huecos terrazas profundas.

La imagen general resultante es de una gran fuerza y rotundidad, dentro de una gran contención formal. “Omit needless words”, reclamaban Strunk y E.B. White para la lengua. Aquí claramente se han utilizado sólo las palabras necesarias, imprescindibles, para lograr una obra hermosísima, una obra maestra.